

Racing e Independiente: rivalidad nacional desde el Conurbano Sur

Verónica Moreira

Recibido: 18/08/2020

Evaluado: 25/11/2020

Resumen

En este artículo partimos de la descripción del proceso de fundación sistemática de las instituciones futbolísticas de principios del siglo XX para presentar luego, en dicho marco, datos históricos relevantes de los primeros años del Club Atlético Independiente y Racing Club. Avellaneda, el distrito donde estos se encuentran, es central en este recorrido porque los alberga de manera singular y porque funciona como un espacio de disputa en el imaginario de los hinchas. En el proceso de construcción de las identidades futbolísticas argentinas, determinados rasgos funcionan como puntos de referencia para construir un “nosotros” diferente y distante de un “ellos” con otras características. En este dilema entra a jugar la relación entre las identidades futbolísticas y las identidades de la política partidaria nacional.

Palabras clave: Club Atlético Independiente, Racing Club, construcción de identidades

Abstract

In this article we start from the description of the systematic founding process of the soccer institutions of the early twentieth century to later present, within this framework, relevant historical data from the first years of the Independent Athletic Club and Racing Club. Avellaneda, the district where they are, is central in this route because it houses them in a unique way and because it functions as a space for dispute in the fans' imaginary. In the process of construction of Argentine soccer identities, certain features function as reference points to build a different and distant “we” from a “they” with other characteristics. The relationship between soccer identities and the identities of national party politics comes into play in this dilemma.

Key words: Club Atlético Independiente, Racing Club, identity

Introducción

Este artículo tiene la finalidad de presentar algunos aspectos de la rivalidad que signa la relación entre dos reconocidas entidades del fútbol argentino: Racing e Independiente. Ambos clubes están ubicados en el partido bonaerense de Avellaneda, al sur de la ciudad de Buenos Aires. La historia deportiva y el emplazamiento contiguo de estos dos grandes del fútbol nacional convirtieron sus encuentros deportivos en el “clásico de Avellaneda”, el segundo enfrentamiento futbolístico más importante del país. Existen distintas maneras de entender el fenómeno de la rivalidad entre Racing e Independiente. En este artículo, partimos de la descripción del proceso de fundación sistemática de las instituciones futbolísticas de principios del siglo XX para presentar luego, en dicho marco, datos históricos relevantes de los primeros años de tales clubes. Avellaneda, el distrito donde estos se encuentran, es central en este recorrido porque los alberga de manera singular porque funciona como un espacio de disputa en el imaginario de los hinchas. La pregunta acerca de cómo los argentinos vivimos el fútbol en la vida contemporánea, de modo polarizado donde el territorio es un bien en pugna, permite asociar el origen de dicho fenómeno con la aparición del fútbol criollo; momento en el cual Racing e Independiente dieron sus primeros pasos en la era amateur. En el proceso de construcción de las identidades futbolísticas argentinas, determinados rasgos

funcionan como puntos de referencia para construir un “nosotros” diferente y distante de un “ellos” con otras características. Cuando se radicaliza la posición, el resultado es la coexistencia de bandos opuestos y hostiles. Partiendo de esta noción, sin ahondar en el dilema de la violencia, la última sección del artículo analiza el imaginario que relaciona a Racing e Independiente con identidades de la política partidaria nacional. Los datos utilizados en este trabajo surgieron de una investigación etnográfica realizada en distintos períodos en el Club Atlético Independiente (años 2000-2001; 2004-2006; 2007-2009) y en Racing Club (2013-2014), así como también de la lectura de distintas fuentes escritas de acontecimientos de ambas instituciones.

Fundaciones

La historia de la fundación del Club Atlético Independiente y Racing Club es la historia de otros clubes argentinos que nacieron en la primera década del siglo XX, en el marco de un proceso que Frydenberg definió como “la popularización de la práctica del fútbol”¹. Esto es, la creación sistemática y simultánea de cientos de instituciones futbolísticas que se multiplicaron por distintos barrios de la ciudad de Buenos Aires y alrededores en dicha década. El proceso de fundación, que estuvo a cargo de jóvenes de los sectores medios y populares, puso en discusión la exclusividad que hasta ese momento ejercía la colonia inglesa y la elite criolla en la organización de los certámenes deportivos. Muchos jóvenes formaron equipos con el objetivo de jugar en las ligas independientes y en los torneos alternativos² que funcionaban de forma paralela a los campeonatos de la liga oficial *Argentine Association Football*, que agrupaba a los equipos de los colegios ingleses y de la elite local. Según Frydenberg, los clubes de fútbol en sus inicios eran protoinstituciones, es decir, clubes-equipos formados por jugadores que se organizaban en torno a *La Argentina*. Sobre este periódico, que se editó por primera vez en Buenos Aires hacia fines de 1902, y su sección deportiva en 1903, el autor dice:

Es necesario señalar que cumplió un papel activo en la organización de la práctica del fútbol aficionado y constituyó un aporte decisivo en la construcción del universo de adeptos al nuevo deporte fuera del marco institucional de la liga oficial. Además contribuyó a la difusión de las reglas de juego y a la formación y propagación de una serie de hábitos y valores que quedarán, de ahí en más, asociados a la experiencia futbolística (20).

Desde las protoinstituciones constituidas por un grupo reducido de jóvenes que congregados bajo el objetivo “fundar para jugar” debatieron sobre el nombre del club, el color de la camiseta, el campo de juego, hasta la consolidación de los clubes con un formato más complejo por la inclusión de una masa societaria más amplia y el desarrollo de otras actividades además de la futbolística, recorremos una parte de la

¹Frydenberg, Julio, “Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1912”, *Entre pasados. Revista de Historia*, 1997, N° 12, 7-29.

² Entre las ligas independientes que se multiplicaban frente a la Liga Oficial (que contaba con varias categorías) estaban Liga Ferroviaria, Ferrobancaria, Bancaria, Federación Comercial, Liga Teatral de Football, Liga 43, Iero de mayo, Unión Argentina, La Porteña, etc.; en las que participaron equipos representativos de las empresas asociadas a la exportación agraria, a las grandes tiendas comerciales de la ciudad o empresas de la industria textil, editorial y alimenticia. Frydenberg, Julio, *Los sectores populares porteños y el fútbol durante las tres primeras décadas del siglo XX.*, Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2008.

historia de las prácticas asociativas y participativas del período. Frydenberg argumenta que desde los primeros años de vida de los clubes, sus integrantes ya discutían los problemas prácticos que los aquejaban conjuntamente en reuniones ordinarias y en asambleas en las que también elegían a los miembros de la Comisión Directiva. El autor comenta que

de la lectura de las órdenes del día de las convocatorias a asambleas se desprendían los problemas vinculados al cobro de la cuota social, a asuntos relacionados con la cancha, a la inscripción en campeonatos, a la formación de equipos, a la elección de capitanes-delegados de el/los equipos del club, y a temas estatutarios variados, como renunciaciones o consideración de afiliaciones (...) En este aprendizaje (y su consiguiente entrenamiento en prácticas participativas) tuvieron en cuenta normas de funcionamiento democráticas (9)³.

Este proceso que se gestó en los clubes se sumó a lo que venía desarrollándose en las sociedades de fomento barriales, las bibliotecas populares, los sindicatos, las sociedades de socorros mutuos y otras asociaciones voluntarias, que describían un horizonte de prácticas y de mentalidades asociativas y participativas de la sociedad civil.

En aquellas épocas, la principal actividad que ocupaba el tiempo libre de lapoblación se concentraba en las asociaciones voluntarias. Impulsaban acciones que buscaban solucionar los problemas edilicios, de salud, educación, y satisfacer sus necesidades de tiempo liberado. Así se fundaron las primeras sociedades de fomento, bibliotecas populares y clubes (87)⁴.

Con el tiempo, y a diferencia de los clubes de elite que cerraban sus filas fijando aranceles prohibitivos en resguardo de su prestigio, se forjó en los nuevos clubes la idea de ampliar la base de afiliados a cambio del pago mensual de una cuota de bajo valor. Hacia la década del treinta, con las prácticas asociativas totalmente incorporadas a la dinámica cotidiana de los clubes, la masa de asociados comenzó a crecer, cautivada por la oferta de otros deportes y actividades sociales y culturales. Así, las entidades que habían nacido como clubes-equipos en la primera década del siglo XX, se transformaron en “clubes con fútbol profesional” o “clubes sociales y deportivos”⁵. En el transcurso de las primeras tres décadas del siglo pasado, los clubes de fútbol sufrieron un proceso de “selección” en el que algunos se fusionaron, muchos desaparecieron y otros “sobrevivieron” mientras una docena de ellos llegaron a convertirse en entidades con miles de asociados y decenas de actividades⁶. A este último grupo pertenecen el Club Atlético Independiente y el Racing Club, los cuales comparten algunos de los pasos de la popularización del fútbol.

³Frydenberg, Julio, *Op. cit.* 1997.

⁴Sirvent, María Teresa, *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2004.

⁵Frydenberg, Julio, “Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses”, [www.efdeportes.com/Revista Digital](http://www.efdeportes.com/Revista_Digital), N° 51, Agosto de 2002.

⁶Frydenberg, Julio, *Op. cit.*, 2008.

Racing e Independiente

La historia oficial de Racing cuenta que el club nació el 25 de marzo de 1903 de la fusión de dos instituciones existentes. En 1902, un sector mayoritario de socios del *Football Club Barracas al Sud* -creado un año antes por un puñado de estudiantes del Colegio Nacional Central- abandonó la institución para formar Colorados Unidos del Sud. La división no dio resultados positivos en lo deportivo. Por eso, los socios se unieron nuevamente para fundar, esta vez, el *Racing Football Club*; nombre que surgió de la propuesta de uno de los fundadores de ascendencia francesa. En 1905, Racing logró afiliarse a la *Argentine Football Association*.

La primera camiseta de Racing fue totalmente blanca, mientras que la segunda fue celeste y rosa a cuadros grandes. Los jugadores la utilizaron hasta 1910 cuando, tras el ascenso que el equipo logró a la Primera División al ganarle a Boca Juniors, comenzaron a utilizar los colores celeste y blanco, en honor al centenario de la formación del primer gobierno patrio en Argentina.

Racing ganó los campeonatos de la Primera División de manera consecutiva entre 1913 y 1919. Debido a la cantidad de títulos y copas obtenidos durante el período, Racing recibió el apodo "La Academia". El desplazamiento del reconocido y prestigioso equipo del *Alumni Football Club* de la escena principal del fútbol nacional llevó a que un conjunto de periodistas de la revista *El Gráfico* comenzaran a tejer la hipótesis de la creación de un estilo de fútbol típicamente argentino. Archetti rescata dicha interpretación y sintetiza: "La fundación criolla comienza en 1913, cuando el Racing Club, sin un solo jugador de origen británico, conquista el campeonato de primera división por primera vez" (265)⁷. Por su parte, Alabarces sugiere:

Unánimemente, el relato histórico y el costumbrista insiste en reconocer a Racing como el primer campeón criollo del fútbol argentino. Racing dominará los torneos durante toda la década. En este mismo momento, una etapa clave del fútbol argentino, se produce la disolución del Alumni, la entrada masiva a la Federación de equipos integrados por argentinos nativos, muchas veces hijos de inmigrantes italianos y españoles (o ellos mismos inmigrantes), y el comienzo del retiro de la práctica del fútbol de los equipos británicos, que comienzan a refugiarse en el rugby (51)⁸

Independiente no brillará en lo deportivo durante la década del surgimiento del fútbol criollo. Sí, lo hará en la década siguiente. En 1922, consigue su primer campeonato en la Primera División, y en 1926 se corona campeón invicto. De allí nace el mote "Los Diablos Rojos". En cuanto a su fundación, la historia oficial cuenta que el 4 de agosto de 1904 un grupo de jóvenes que eran empleados de la tienda "A la ciudad de Londres" se reunieron en un almacén en pleno centro porteño con la finalidad de armar un equipo de fútbol que les garantizara la intervención en los torneos y en las ligas independientes.

⁷ Archetti, Eduardo, "El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino", en *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, n. 30, p. 259-282, jul./dez. 2008

⁸ Alabarces, Pablo, *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2002.

El 1° de enero de 1905, los jóvenes firmaron el acta de constitución del *Independiente Foot-Ball Club*.

En 1908, los socios reemplazaron la camiseta que habían usado en los primeros encuentros (era blanca con vivos azules y un bolsillo azul con un escudo que decía IFC) por una casaca completamente roja con cuello y puños blancos a la que le imprimieron posteriormente por la adaptación al español las siglas de su nombre: CAI -Club Atlético Independiente-. Desde ese momento, el rojo es el color que representa al club y a sus simpatizantes.

Cuenta Frydenberg⁹ que varias de las agrupaciones deportivas creadas en el ámbito de la Buenos Aires de principios de siglo mudaron su domicilio original a zonas periféricas y suburbanas en busca de un terreno propio que ofreciera las condiciones reglamentarias para participar de los torneos y asegurar también el hecho de jugar en calidad de local. Independiente, que había nacido en Buenos Aires y había transitado por distintos lugares buscando un espacio donde construir la cancha de acuerdo a los reglamentos establecidos, arribó en 1907¹⁰ a la ciudad de Avellaneda para instalarse definitivamente. En un acta que escribieron los fundadores del club, que publicó la revista *El Gráfico* para conmemorar el centenario de la institución, dice:

*Finalizaba el año 1906 (...) el problema de la cancha continuaba aún sin solución. De nuevo pues á la búsqueda de otro campo y tras de no pocas incursiones, encontramos uno en la cuna de un club:- "Racing – que, yá prestigioso monopolizaba deportivamente aquella importante zona: Avellaneda"¹¹(Revista *El Gráfico*, Abril 2005: 5-6).*

Después de algunas mudanzas en la ciudad de Avellaneda, en 1928 los socios mudaron la cancha de manera definitiva a la calle Cordero (actual Ricardo Bochini) para edificar el primer estadio totalmente de cemento de Sudamérica, en el mismo barrio donde se ubicaba el de Racing Club. Este club también había mudado en dos oportunidades su cancha a otros puntos de la ciudad pero regresó definitivamente en 1906 al predio de Alsina y Colón donde jugó por primera vez. El emplazamiento de las entidades deportivas en un lugar definido generó una fuerte asociación entre la identidad futbolística y la pertenencia barrial. Cuenta Frydenberg que el asentamiento de las instituciones en un barrio determinado produjo el acercamiento de los vecinos. Durante el período de formación de los clubes, los nuevos socios se convirtieron en fervientes simpatizantes y/o en jugadores de alguna de las categorías de fútbol.

⁹Frydenberg, Julio, *Op. cit.*, 2008.

¹⁰El 9 de junio de aquel año tuvo lugar el primer encuentro oficial, disputado entre los segundos equipos de ambos clubes. Independiente lo ganó por 3 a 2. "Este primer encuentro pudo haberse producido un año antes (1906) pues ambos compartían la sección C de la Tercera Liga de la *Argentine Football Association*. Hubiese sido un partido más para ambos pues no existía rivalidad alguna ni de antecedentes ni de vecindad ya que independiente era un club netamente capitalino que bogaba de barrio en barrio sin construir identidad en ningún lado (...) Este match no se llevó a cabo debido al rechazo de esa cancha por parte de la Comisión Fiscalizadora de Fields de la AFA(...) llegó así la novena fecha y el aristocrático club de los conservadores de Avellaneda: Racing F.A. se dirigió a los sucios andurriales del barrio Crucesita a dar cuenta del atrevido intruso que osaba hollar el territorio de los "racingmen" como se los denominaba. Tal y como es en la actualidad aparecieron por las paredes de Avellaneda y puentes del Ferrocarril Sud pintadas cargando al rival y augurándole, en vista de los primeros resultados y el poderío del casi seguro campeón de esa Liga, un score de 40 a 0 en contra. Revista *Siglo Rojo*, Nº 15, 25 pp.

¹¹Revista *El Gráfico*, Abril 2005, 5-6 pp.

Un hecho curioso que ha signado la formación y el crecimiento de la rivalidad de Racing e Independiente es la proximidad de sus estadios: están separados por tan sólo doscientos metros de distancia. La historia deportiva –ambos estuvieron la mayor parte de sus trayectorias en la Primera División- y la localización contigua transformaron los partidos de RC y el CAI en *el clásico de Avellaneda*, el segundo encuentro futbolístico más importante de los torneos nacionales¹².



Plano de 1935 con la indicación de las canchas anteriores de Independiente y Racing.
http://viejosestadios.blogspot.com/p/blog-page_4.html. Consultada 16 de agosto 2018.

¹² Ambas instituciones integran el grupo de los “cinco grandes del fútbol argentino” junto a Boca Juniors, RiverPlate y San Lorenzo de Almagro. La denominación surgió porque las cinco instituciones ganaron los títulos de los torneos nacionales organizados por la Asociación del Fútbol Argentino entre 1931, cuando se profesionalizó el fútbol, y 1967, cuando Estudiantes de La Plata cortó la racha saliendo campeón de la Primera División.



Nótese la proximidad, las formas y los colores de los estadios.

Avellaneda, ex Barracas al Sur

Avellaneda es uno de los 135 municipios o partidos que componen la Provincia de Buenos Aires. El municipio se encuentra al sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), separado de ésta por el Riachuelo. El partido limita al este con el Río de la Plata, al oeste con el partido de Lanús y al sur con el de Quilmes. La principal arteria de comunicación es la avenida Bartolomé Mitre, que se extiende desde el Puente Pueyrredón (que conecta con la CABA) hasta el partido de Quilmes.

El partido de Avellaneda que se fundó en 1904 cuando se dividió el de Barracas al Sur creció a la luz de los avances de la ciudad de Buenos Aires como una zona destinada a los depósitos de los bienes que circulaban en torno al puerto y como un sector de saladeros, curtiembres y frigoríficos. El corredor ininterrumpido de industrias destinadas a la producción y a la comercialización de la carne y sus derivados (cueros, embutidos, etc.) se apostaba preferentemente a la vera del Riachuelo. Entre las firmas más pujantes del rubro estaban el primer frigorífico del municipio, fundado en 1885, llamado “La Negra” y su contrincante comercial, “La Blanca”, que comenzó a funcionar en 1902¹³. Ambas empresas se convirtieron en emblemas de un municipio cuyo destino se forjó en base a la producción y al comercio de la carne pero también en base a otros rubros como la industria naval, metalúrgica, química, alimenticia, textil y gráfica¹⁴.

¹³Folino, Norberto, *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*, Buenos Aires, Cuadernos de la Nostalgia, Ediciones de la Flor, 1983.

¹⁴<http://www.mda.gob.ar/home/ciudad/historia/>. Acceso 24 de julio de 2018.

El partido de Avellaneda continuó distinguiéndose por la impronta industrial y comercial, pese al cierre de muchas de sus fábricas e industrias en la década del noventa del siglo pasado. Una zona industrial que continuó extendiéndose a lo largo del Riachuelo se unió al polo petroquímico ubicado en la localidad de Dock Sud. Otras fábricas e industrias de menor envergadura se distribuyeron entre los barrios del municipio. Según el Departamento de Estadística de la Secretaría de Obras y Servicios Públicos de la municipalidad de Avellaneda, el peso de la actividad económica coloca actualmente al municipio en el primer puesto de la participación del valor agregado industrial de la Provincia de Buenos Aires¹⁵.

Según el registro poblacional realizado en 2010 por el Institución Nacional de Estadísticas y Censos, en el partido viven 342.677 habitantes¹⁶.

Cabe destacar que además de los “dos grandes” del fútbol nacional, otras asociaciones civiles deportivas que militan en la AFA tienen sus estadios en el partido: el Club Deportivo Dock Sud y el Club El Porvenir de la categoría C del ascenso, el Club Atlético San Telmo de la B Metropolitana y el Arsenal Fútbol Club de la B Nacional. Avellaneda también se distingue por una cantidad importante de entidades de menor envergadura como los clubes de barrio, algunos de los cuales tienen fútbol amateur, como el histórico Club El Progresista de Piñeyro.



Fuente: <http://www.mda.gob.ar/home/ciudad/avellaneda-en-mapas/>

Un territorio y un clásico en la zona sur

El fútbol es un deporte territorial y, si se quiere, una guerra ritual: una contienda entre los representantes de dos equipos que se enfrentan para defender el reducto de su propiedad y violar la valla del rival, donde la victoria refiere simbólicamente a eliminar o matar. Entre los espectadores, la búsqueda de victoria se escenifica bajo sus propias

¹⁵ www.mininterior.gov.ar

¹⁶ www.indec.gob.ar (Institución Nacional de Estadísticas y Censos)

reglas. La tensión agónica entre ganar o perder, o sea, entre matar o morir, se manifiesta por medio de una variada gama de comportamientos codificados e improvisados que los hinchas materializan a través de gestos, movimientos corporales y cantos de cancha.

La manera en que los espectadores viven el fútbol en Argentina expresa un alto contenido dramático y emotivo. Es un drama de oposición entre “nosotros” y “ellos” en el marco del cual se busca mantener la mayor distancia y tensión entre las partes. El objetivo de los hinchas es ganar el duelo provocando la degradación del rival. Oposición, degradación, subordinación son nociones estructurantes de un modo de actuar en las canchas argentinas. Por eso decimos que las hinchadas (en sentido amplio) se perciben no sólo como bandos separados y diferentes sino también como bandos opuestos y hostiles. Las hinchadas son fuerzas antagónicas relacionadas por el principio de la rivalidad-enemistad. En busca de la victoria, los aficionados compiten con los adversarios por cuestiones tales como cuál es la hinchada que más alienta, cuál es la tribuna que más banderas posee, cuántas personas ha convocado cada equipo¹⁷. Dice Bundio sobre las hinchadas:

Se puede postular teóricamente que las hinchadas son grupos simétricos de simpatizantes deportivos. Simétricos en el sentido de que no existe en la propia situación de interacción, nada que permita definir que una hinchada tiene más estatus que la otra. Para romper esta simetría, estos grupos buscan mediante la comparación y la creatividad social, ubicarse por encima de los demás actores sociales en escalas valorativas seleccionadas estratégicamente para tal fin (valentía, número, victorias, división deportiva, etc.). Claro que para poder comunicar este mensaje de “superioridad del propio grupo” es necesario que las hinchadas compartan una base cultural común de creencias y valores circulantes en el contexto sociocultural más amplio. Los cantos de cancha o *cantitos* son la forma masiva en que estos grupos sociales interactúan y expresan su relación hostil en el contexto de un partido de fútbol (61)¹⁸.

Por su parte, Archetti¹⁹ ha mencionado la polarización que existe entre los equipos de fútbol y sus simpatizantes. Polarización que se expresa a través de un nutrido arco de significados que circulan en los cantos de fútbol y los discursos hegemónicos, que refieren a afirmar la pertenencia a un colectivo con características positivas (personas valientes, fuertes, fieles, festivos, incondicionales) frente a la ausencia de éstas que representa al rival²⁰.

El fútbol como drama social en el que se vehiculizan visión del mundo y ethos implica una polarización, por un lado, entre jugadores y técnicos rivales, pero, por otro lado, entre hinchas rivales. La polarización no sólo es social sino también es posible observarla a nivel del significado para los

¹⁷Moreira, Verónica y Bundio, Javier. “Rivalidad, juego y disputa: prácticas de aliento entre hinchas de fútbol en argentina”, *Lúdicamente*, Buenos Aires, n°6, 2014.

¹⁸Bundio, Javier, “El hinchismo como ideología radical”, *Revista Kula*, Buenos Aires, n° 8, 2013.

¹⁹Archetti, Eduardo, “Fútbol y ethos”, *Monografías e Informes de Investigación*. Serie Investigaciones. n° 7, Buenos Aires, FLACSO, 1984.

²⁰La radicalización de la búsqueda de la superioridad de los hinchas en el fútbol ha provocado un número importante de muertos y heridos en Argentina.

actores y el modo cómo se (ellos) representan y verbalizan las secuencias de las que son partes. En esa dirección podemos aceptar como hipótesis de trabajo que en el fútbol encontramos elementos de todo proceso de polarización de significados (77-78)²¹.

En distintos trabajos hemos dado cuenta de la centralidad que adquiere la degradación de los rivales en el escenario deportivo a través de cantos, insultos, inscripciones en banderas, graffitis, adornos festivos; siempre en busca de ofender al adversario según la lógica hegemónica del fútbol: denotar la reputación de los adversarios mientras se enaltece la propia posición. La polarización implica no pensar en posiciones intermedias, en tonos grises, en entramados más complejos. Los hinchas pertenecen -o no pertenecen- a un mismo colectivo. Según Bundio, los criterios que funcionan para establecer divisiones entre las grupalidades de hinchas son: la participación en la misma categoría de fútbol y/o la convivencia en un vecindario/territorio común. No obstante, es necesario, dice el autor, “evaluar el peso relativo de diversos factores en el desarrollo y establecimiento de relaciones sociales entre hinchas”²². Para los equipos grandes, los cuales han pasado la mayor parte de su trayectoria en la máxima división disputándose los torneos nacionales y posicionándose como los máximos ganadores de las copas internacionales la relación ha sido tensa a lo largo de la historia.

El fenómeno es cultural y tiene un origen que Julio Frydenberg ha identificado en el marco del período en el que los sectores medios y populares se apropiaron del fútbol, otrora monopolizado por los ingleses.

En medio de un clímax teñido de búsquedas de lugares propios, grupales o individuales, la rivalidad-enemistad contagió las prácticas de los roles masculinos y sus valores asociados como la guapeza y una honorabilidad vinculada al éxito. (...)El principal eje convocante fue la defensa de un pequeño mundo, en su mayor parte relacionado con el espacio físico urbano de residencia. Se trataba de "defender" y de representar a ese universo de pertenencia contra el resto de los competidores. Esta experiencia apareció asociada junto a nuevas prácticas y valores, en buena medida distanciados del fairplay con los que había venido unido el deporte desde su origen. El fútbol fue un espacio de creación de rivalidades-enemistades dotadas de un clima tenso y a veces violento²³.

Si la etapa del fútbol inglés se caracterizó por el fairplay, el juego de caballeros, la honorabilidad del buen trato, el fútbol criollo fue sentando las bases de nuevas maneras de interpretar, sentir y jugar este deporte.

Esta rivalidad podía nacer de un choque entre vecinos, o sea, entre clubs-equipos con sus secretarías y canchas ubicadas a pocas cuadras uno del otro. Entre estos jóvenes, aparecía la defensa del universo local, y si la competencia era entre vecinos de un mismo vecindario la puja se centraba en quien representaba, quien defendía mejor al pequeño territorio común²⁴.

²¹Archetti, Eduardo, *Op. cit.*, 1984.

²²Bundio, Javier, *Op. cit.*, 2013.

²³Frydenberg, Julio, *Op. Cit.*, 1997.

²⁴Frydenberg, Julio, *Op. Cit.*, 1997.

¿Cómo se fue configurando la relación entre Racing e Independiente? Posiblemente, entre otros factores, a partir de un escenario compartido: el barrio donde están emplazados sus estadios en Avellaneda; a partir de la ocupación, la apropiación y el uso de un territorio común, de la identificación con él y de la disputa por dicho espacio. Cuántos hinchas transitan con sus camitas por la ciudad de Avellaneda; cuántas pintadas y graffitis del equipo hay en las paredes de la ciudad; cuántos símbolos se encuentran en el entramado urbano; qué colores predominan. Éstas son algunas de las preguntas que atraviesan la lógica de los hinchas que seleccionan y ocupan adrede lugares tales como bares y restaurantes sabiendo que sus dueños pertenecen al mismo cuadro de fútbol. Una pregunta clave: ¿cuántos hinchas de cada club hay en Avellaneda? El periodista argentino e hincha de Racing, Alejandro Wall comenta:

Ya se ha dicho muchas veces que Independiente tiene más densidad de hinchas en Avellaneda. Racing es un caso de pasión federal; Independiente es un amor focalizado, se afincó en el barrio tal vez porque llegó más tarde, después de boyar por distintos terrenos porteños. Tiene fanáticos por todo el país, por supuesto, así como Racing tiene muchos en Avellaneda, pero la tendencia los ubica a ellos más adentro y a nosotros más afuera²⁵.

En el marco del duelo verbal que se produce en las tribunas, en varias canciones de los hinchas de Independiente aparece la afirmación “somos los capos” o “somos los dueños” de Avellaneda. Por su parte, los hinchas de Racing, siguiendo la misma lógica, califican a sus adversarios como “amargos”, esto es, como hinchas a quienes les falta el compromiso de seguir y alentar a su equipo. Sabemos que para los hinchas, el honor está asociado no sólo con el gesto de apoyar incondicionalmente al equipo (alentando, siguiendo), especialmente en circunstancias adversas, sino también con la defensa de los bienes propios y el perjuicio sobre los ajenos. Entre los bienes sagrados, no negociables ni intercambiables, se encuentran las banderas, los emblemas, las camisetas y el territorio²⁶. En torno a este último punto, puede suceder que los hinchas provoquen la humillación del rival realizando pintadas alegóricas al propio equipo en espacios exclusivos como estadio, sede social y predios del otro. Alabarces²⁷ también toma el eje territorial para pensar la construcción de las identidades futbolísticas. Establece una distinción de cuatro categorías. El territorio funciona en todas ellas como un criterio para organizar la grupalidad y el conflicto con los fanáticos de otros equipos. El caso de Racing e Independiente correspondería a la categoría de enfrentamiento intrabarrial, pero con una singularidad: sus hinchas se encuentran masivamente más allá de Avellaneda.

Conservadores, radicales y peronistas

La participación de los políticos profesionales en las instituciones deportivas, ya sea como candidatos a dirigentes, dirigentes, socios politizados o simples colaboradores, ha sido un fenómeno constante en la historia del fútbol argentino. En nuestro país, los

²⁵ Wall, Alejandro, *¡Academia Carajo! Pasión, locura y secretos del título 2011*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

²⁶ Moreira, Verónica, “Trofeos de guerra y hombres de honor”, *Hinchadas*, Alabarces et al., Buenos Aires, Prometeo, 2005

²⁷ Alabarces, Pablo, *Op. cit.*, 2002.

clubes son asociaciones civiles sin fines de lucro, los cuales mantienen el sistema político de elección de autoridades de y por sus afiliados, y la participación amplia de estos en diferentes áreas. Los casos de políticos que han ayudado a los clubes se multiplican en el fútbol nacional²⁸, ya sea por su doble pertenencia como funcionarios públicos y dirigentes deportivos, ya sea únicamente por sentir afinidad por una institución futbolística.

A partir de favores realizados a los clubes de fútbol y/o la presencia de dirigentes que están afiliados o vinculados a partidos políticos, se ha ido tejiendo a lo largo de la historia el imaginario de la estrecha relación entre los clubes y la política tradicional.

¿Por qué Racing Club está asociado al Partido Justicialista e Independiente a la Unión Cívica Radical? ¿Qué acontecimientos resultan ser la base de tales vinculaciones?

El 3 de septiembre de 1950, el Estadio Presidente Perón fue inaugurado oficialmente. El proyecto del estadio había comenzado en 1944, momento en el cual los dirigentes de Racing decidieron emprender la construcción de un recinto moderno, de gran envergadura, en el terreno que ya ocupaban en Avellaneda. “Se sabe que Juan Domingo Perón, presidente del país en aquel entonces, recomendó erigir la cancha en el barrio de Retiro. Sin embargo, las autoridades del club optaron por quedarse en Avellaneda, la ciudad en la que había nacido la institución”²⁹. En aquel entonces, entre 1943 y 1953, presidía la entidad Carlos Paillot, quién además era el Director de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires³⁰. La simultaneidad de Paillot en ambas esferas de actuación permitió una comunicación fluida entre el club y los referentes de la política provincial y nacional.

Eran las horas en las que Racing había sido bautizado informalmente “Sportivo Cereijo”, en alusión al ministro de Hacienda y Finanzas, Ramón Cereijo, de conocidísima adhesión al club. Durante su conducción económica fue financiada con préstamos hipotecarios la construcción de muchos escenarios deportivos en el país. El préstamo más famoso lo recibió Racing, que erigió el estadio Presidente Perón, una referencia más, si hacía falta, para fortalecer la imagen de un matrimonio feliz entre el peronismo y el club (177-178)³¹.

Como gesto de agradecimiento, la Comisión Directiva decidió designar presidente honorario a Juan Domingo Perón y socios honorarios a Eva Duarte de Perón y a Ramón Cereijo. Hasta hace unos años, la presencia de los bustos de los mandatarios en la puerta de la sede social de Racing en la avenida Mitre daba cuenta de la estrecha relación.

²⁸ Ver Daskal, Rodrigo, “Club, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920)”, *Fútbol, historia y política*, Frydenberg, Julio y Daskal, Rodrigo (comp.) Buenos Aires, Aurelia Rivera, 2010.

²⁹ https://www.racingclub.com.ar/efemerides/nota/2017/09/7733_nuestra-casa-cumple-67-anos/ Acceso 24 de julio de 2018

³⁰ Ramírez, Pablo, “Política y Fútbol”, *Todo es Historia*, Nro. 248, Buenos Aires, 1988.

³¹ Scher, Ariel, *La patria deportista. Cien años de política y deporte*, Buenos Aires, Planeta, 1996.



Fachada de la sede social, a la izquierda del acceso se observan los bustos de Eva y Juan Domingo Perón (ver detalle de la foto).

Durante este período, Racing obtuvo por primera vez en el torneo argentino un tricampeonato, tres títulos consecutivos en la Primera División, en los años 1949, 1950 y 1951.

La historia vincula en tiempos más remotos a Racing con el referente político del partido Conservador de Avellaneda, Alberto Barceló, que fue Intendente del municipio entre 1909 hasta 1917 y posteriormente en 1924, 1927 y 1932. El Intendente era el presidente honorario de la entidad. De acuerdo a una estadística realizada sobre el círculo íntimo de Barceló y la adhesión de sus integrantes a clubes locales, Folino muestra una preferencia por Racing en detrimento de la simpatía por Independiente³². Por este motivo, los hinchas de Racing fueron identificados por varios años por los hinchas de Independiente como provenientes y representantes del sector dominante y aristocrático local.

Por otra parte, Independiente quedó asociado a la Unión Cívica Radical. En primer lugar, porque los primeros logros deportivos se obtuvieron bajo la presidencia de Pedro Canaveri que presidió la institución en 1919 y luego entre los años 1922 y 1933; durante éste último período, Independiente ganó su primer título futbolístico y debutó como campeón invicto. Pedro Canaveri era radical yrigoyenista y había desplazado a los dirigentes de origen socialista que comendaron la institución durante sus primeros años³³. Por aquel entonces, los dirigentes proyectaban la construcción de un estadio definitivo.

³² Clubes de elite: Pueblo Unido 12 y Rotary Club 5; Clubes de antesala: Tiro Federal 6, Club de Regatas 7, Avellaneda Automóvil Club 2; Clubes de nivel inferior: Leales y Pampeanos 3; Clubes populares: Racing Club 10, Independiente 1. No pertenecen a ningún club 8. Ver Folino, Norberto, *Op. cit.*, 1983.

³³ Keblaitis, Claudio, *Alma Roja. Génesis de un campeón. Historia de los primeros años del Independiente Football Club*, Buenos Aires, Acercándonos Ediciones, 2008.

Las raíces del Rojo ya estaban muy asentadas en Avellaneda. Por eso, el lugar elegido para la nueva gran empresa fue la intersección de Alsina y Cordero, más conocido como El Pantano de Ohaco. Es que era un terreno totalmente anegado. Durante todo 1927, socios del club trabajaron día y noche para rellenar el bañado (...) Se inauguró el cuatro de marzo de 1928, ante Peñarol (74)³⁴.

Años más tarde, Carlos Bottaro, declarado militante de la UCR, presidió el club en un momento central de su historia: la inauguración en 1936 de la sede social en la avenida Mitre 470, a pocas cuadras de la ya construida sede social de Racing Club. Según nos contó Jorge Bottaro, hijo de Carlos, los dirigentes de Independiente querían responder con una obra de la misma o de una mayor envergadura. El edificio se construyó en el centro de la ciudad de Avellaneda bajo los parámetros estilísticos de época.

El más célebre dirigente del club, del mismo partido político, ha sido Julio Humberto Grondona, que asumió como presidente en 1976 hasta 1981, para ser elegido presidente de la Asociación del Fútbol Argentino en 1979. Grondona concentró el poder del fútbol nacional hasta su muerte en 2014. Pertenecía a la agrupación política Lista Roja, de la cual salieron varios dirigentes y presidentes de Independiente identificados con el radicalismo. Para nombrar sólo a algunos: Jorge Bottaro, vicepresidente de Grondona, y presidente en 1985 y 1994. Anterior a él, Herminio Sande que fue el máximo representante cuando la institución obtuvo la primera Copa Libertadores para el fútbol argentino en 1964. Héctor Sande que ejerció el cargo de presidente del club en 1956 y fue posteriormente elegido Diputado Nacional por la Unión Cívica Radical. Hoy, una calle de Avellaneda lleva su nombre. Luis Sagol que fue dirigente en 1964, momento en el que Grondona daba sus primeros pasos en Independiente, y que en 1983 se consagró como Intendente del municipio.

De todos modos, si bien el imaginario de los aficionados al fútbol llevó a asociar a Racing e Independiente con sectores de la política local y nacional, lo cierto es que las comisiones directivas de las instituciones estuvieron formadas por varones de distintas extracciones políticas.

Conclusiones

Todo proceso constitutivo de la identidad implica la definición de fronteras, el uso de símbolos y la afirmación de ciertas prácticas. La identidad se construye a partir de ciertos rasgos que funcionan como mecanismos de inclusión/exclusión de un colectivo común. Si revisamos las páginas webs dedicadas a Racing e Independiente encontramos referencias a diferentes aspectos que tienden a confirmar una identidad: el uso de colores, el escudo, los jugadores, el estadio. También aparecen los campeonatos nacionales e internacionales, las copas ganadas y las efemérides. La lectura de las memorias de los clubes y las revistas partidarias (redactadas por los mismos hinchas) dan cuenta de los triunfos conseguidos, especialmente cuando estos se dieron contra el histórico rival.

La afirmación de la identidad también se produce degradando al otro. En el contexto de un fútbol altamente competitivo y profesional, los hinchas buscan ganar sus propias batallas a través de una variada gama de recursos. Los comportamientos se desarrollan en un espacio que está caracterizado por la rivalidad, donde los hinchas se perciben no

³⁴ *Independiente 100 años. Rey de Copas*, Clarín, Buenos Aires, enero de 2005.

sólo como diferentes y separados, sino también como opuestos y hostiles. A través de los cantos y los discursos hegemónicos se aprecia un conjunto de mecanismos de afirmación/negación en el proceso de construcción de las identidades futbolísticas. Éste es un fenómeno cultural, que tiene un origen histórico, cuya radicalización ha llevado a múltiples episodios de violencia en Argentina.

La disputa de los hinchas se basa no sólo en la exposición de una actitud leal y fervorosa, de apoyo hacia el equipo, sino también en la apropiación de ciertos objetos que son estructurantes de su honra (banderas, camisetas y territorios). En este marco, Avellaneda aparece como el lugar que albergó a los hinchas de Racing e Independiente desde principios del siglo XX; como un lugar familiar y de encuentro, de uso y ocupación; un espacio con múltiples significados. Pero Avellaneda también emerge como un bien en disputa, como un bien que hay que retener y disputar.

La identidad de los hinchas de estos clubes se fue gestando en el proceso de ocupación y apropiación del barrio, y en dicho proceso se fue gestando también la rivalidad.

¿Cómo interpretamos en este contexto la asociación entre identidades futbolísticas y las identidades políticas? Precisamente, porque en este juego de la rivalidad-enemistad del fútbol argentino, las posiciones son irreconciliables, se producen marcando la distancia, la diferencia y, en lo posible, la oposición. Así, en este contexto, parece que Racing se constituyó imaginariamente como “peronista” y “no radical” e Independiente como “radical” y “no peronista”.

Referencias

Alabarces, Pablo (2002): *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo. Buenos Aires.

Archetti, Eduardo, “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”, en *Horizontes Antropológicos*, jul./dez. 2008, Porto Alegre, n. 30, p. 259-282.

Archetti, Eduardo (1984): “Fútbol y ethos” en *Monografías e Informes de Investigación*. Serie Investigaciones. N° 7. FLACSO. Buenos Aires.

Bundio, Javier (2013): El hinchismo como ideología radical. *Revista Kula, antropólogos del Atlántico Sur*. Revista de Antropología y Ciencias Sociales. N° 8 Buenos Aires: FFyL

Daskal, Rodrigo (2010): “Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante” de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920), Frydenberg, J. y R. Daskal (comp.) *Fútbol, historia y política*. Buenos Aires. Aurelia Rivera.

Frydenberg, Julio (2008): *Los sectores populares porteños y el fútbol durante las tres primeras décadas del siglo XX*. Tesis inédita de Doctorado del Programa de Postgrado de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio (2002): “Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses”, en www.efdeportes.com/ *Revista Digital* - N° 51 - Agosto de 2002. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio (2001): “La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos”, en www.efdeportes.com - *Revista Digital* - N° 29 - Enero de 2001 - Buenos Aires.

Frydenberg, Julio (1997): “Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1912”, en *Entrepasados. Revista de Historia*. VI. 12. Buenos Aires.

Folino, Norberto (1983) *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*. Cuadernos de la Nostalgia. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.

Keblaitis, Claudio (2008), *Alma Roja. Génesis de un campeón. Historia de los primeros años del Independiente Football Club*, Buenos Aires, Acercándonos Ediciones.

Moreira, Verónica y Bundio, Javier (2014): “Rivalidad, juego y disputa: prácticas de aliento entre hinchas de fútbol en Argentina”, *Lúdicamente*, año 3 n°6, octubre 2014, Buenos Aires.

Moreira, María Verónica (2005): “Trofeos de guerra y hombres de honor”, en Alabarces et. al: *Hinchadas*. Prometeo. Buenos Aires

Ramírez, Pablo (1988): Política y Fútbol en *Todo es Historia*, Año 21, Nro. 248. Buenos Aires

Sirvent, María Teresa (2004) *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Scher, Ariel, *La patria deportista. Cien años de política y deporte*, Buenos Aires, Planeta, 1996.

Wall, Alejandro (2012): *¡Academia Carajo! Pasión, locura y secretos del título 2011*, Buenos Aires, Sudamericana.

Fuentes

Revista *Siglo Rojo*, 2007, N° 15

Revista *El Gráfico*, 2005

Independiente 100 años. Rey de Copas, Clarín, Buenos Aires, enero de 2005.

www.racingclub.com.ar

www.mda.gob.ar/home/ciudad/historia/

www.mininterior.gov.ar

www.indec.gob.ar